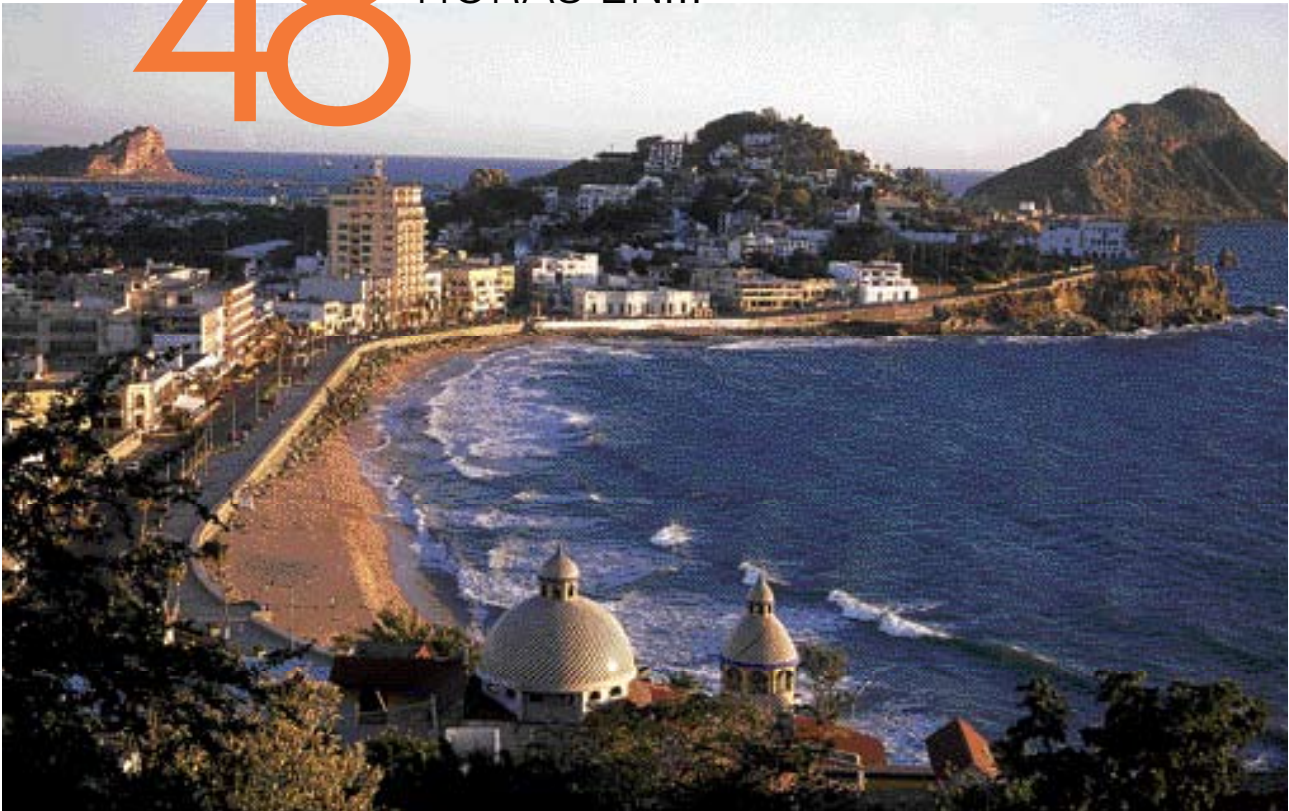


48 HORAS EN...



Mazatlán

El Trópico y el Pacífico hacen una combinación irresistible. Quien lo dude, sólo ha de pasar unos días en el puerto sinaloense y quedará convencido. **TEXTO Y FOTOS: ÓSCAR ÁLVAREZ**

¿Por qué ir?

Visitar el alegre Mazatlán es siempre motivo de satisfacción. Ahí las verdes montañas de la Sierra Madre se encuentran con una bahía agraciada por playas e islotes y una población cuya zona turística está siempre en movimiento, mientras su centro histórico se ha embellecido en los últimos años, a la par que ha revitalizado su vida cultural. Las tradiciones son tan vibrantes como el carnaval que le da fama y la gastronomía constituye por sí sola una tentación. Sobran las atracciones y las actividades, de modo que el destino es ideal para unas vacaciones en familia, con amigos, en pareja o incluso solo. Bien es cierto que en Mazatlán nadie es forastero y la bienvenida cordial está, felizmente, asegurada. •

Orientación

Varias aerolíneas conectan diariamente a Mazatlán con las principales ciudades de la república. El aeropuerto General Rafael Buelna se ubica a 25 kilómetros –media hora– del centro. Los taxis oficiales son de color amarillo y cobran entre 170 y 200 pesos.

Por carretera, la federal número 15 (Carretera Internacional) cruza el municipio de noroeste a sureste. Por otro lado, en el poblado de Villa Unión se entronca la carretera federal número 40 Mazatlán-Durango, también conocida como “Espinazo del Diablo” por lo accidentado de su terreno, lleno de magníficos paisajes.

Considerando una partición básica, Mazatlán se divide en dos áreas: la parte vieja, sobre una larga península, al sur, y la Zona Dorada, la parte turística dentro del “nuevo Mazatlán”. •

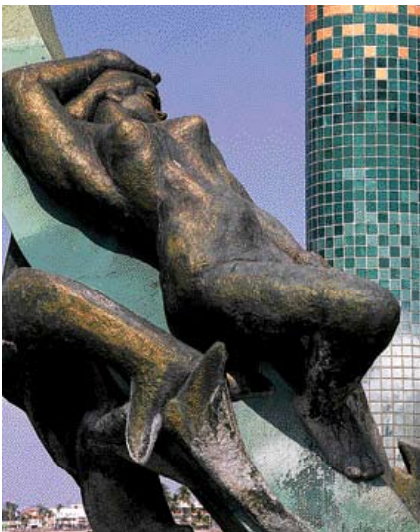
Hospedaje

El Cid Resorts es un hotel de gran turismo con suites y habitaciones de lujo con vista al mar, marina y campo de golf. Habitación doble desde 1,560 pesos. Tels. (01 669) 913 3333 y 01 800 716 9800; www.elcid.com.

Quijote Inn, dobles y sencillas desde 1,300 pesos. Jacuzzi, alberca y el afamado restaurante Rocinante. En una de las mejores playas mazatlecas, frente a la Isla Venados. Tels. (01 669) 914 3100 y 01 800 699 7700; www.elquijoteinn.com. Tanto este hotel como el Cid se ubican sobre la Av. Camarón-Sábalo s/n.

Del Mar es un hotel a las afueras de la Zona Dorada y camino del centro, con 42 habitaciones y suites. La tarifa varía entre los 770 y los 1,100 pesos. Av. del Mar 1020. Tels. (669) 983 1955 y 01 800 849 2163; www.delreal.com.

De Cima está estratégicamente situado sobre el malecón y cerca de la ciudad vieja y el Acuario, y dispone de 140 habitaciones recién remodeladas. El precio de la doble es de 600 pesos con vista al mar, y 500 con vista al interior. Av. del Mar 48. Tels. (669) 982 7300 y 01 800 696 0600; www.hotelcima.com.mx.



El Monumento al Pescador, uno de los más representativos de Mazatlán, fue obra del escultor Rodolfo Becerra Gómez. En él pueden apreciarse especies marinas como el pez vela, el tiburón y el delfín, así como el cuerpo de una mujer recostada.

Tome un paseo

Los "Monos Bichis", o las figuras desnudas del Monumento al Pescador, el más célebre de todos los que decoran la Avenida del Mar, es un punto ideal para iniciar el recorrido. Apenas un par de calles y se llega al Centro Histórico. Fachadas remozadas, balcones de nuevos herrajes, caríatidas con la cara limpia y colores pastel, hablan de la recuperación de la que en los mejores momentos de bonanza portuaria fue conocida como la "Perla del Pacífico". Ejemplos de antiguas casonas hay aquí y allá, en distinto estado de conservación. Aunque la zona que mejor armonía guarda se sitúa rumbo a Olas Altas, la antigua costanera. Particularmente la Plaza Machado conforma un espacio tan agradable que se cuenta entre los rincones mágicos de Mazatlán. Desde su balcón pueden verse las hileras de edificios del siglo XIX, cuyos bajos hoy ocupan restaurantes, cafés, librerías y galerías de arte.

Hora de comer

Almuerzo durante el ajetreo

Si el hambre lo encuentra cerca de las playas de la bahía, busque el Hotel Aguamarina. En su restaurante homónimo hallará los mejores platillos de mariscos que dan justa reputación a la cocina sinaloense. Ave. del Mar 110, Col. Palos Prietos. Tel. (01 669) 981 7080.

Tentempié

La sed que un paseo y el calor provocan puede calmarse con más de 100 jugos distintos en el restaurante Pura Vida. Si se desea, es posible ordenar tortas y ensaladas de frutas para recuperar fuerzas. Laguna 777. Tel. (669) 916 5815.

Un aperitivo

En la Plazuela de la República —donde se enseña la Catedral— hay puestos callejeros con pequeñas curiosidades gastronómicas. Anímese a probar las gorditas de asiento, el colache de calabacitas o los tamales de piña, ideales para saborear con panela fresca, mientras se toma un reposo.

Cene con los lugareños

Uno de los restaurantes más frecuentados del centro, tanto por turistas como por mazatlecos, es el Pedro y Lola. Motivos para ello son su inmejorable ambiente —un poco romántico, un poco bohemio—, la música en vivo y las exposiciones de arte. También la buena cocina mexicana. Su especialidad: los camarones "Lola la Grande". Pregunte además por "El favorito de Pedro Infante" y el "Pedro y Lola". Constitución 529 (junto al Teatro Ángela Peralta). Tel. (01 669) 982 2589. Abierto a diario, de 18 a 2 horas.

No deje de ir al restaurante Los Arcos, un lugar con mucha tradición que comenzó a finales de los años ochenta. La carta es amplia al ofrecer una cocina auténticamente regional, basada en mariscos y pescados de alta calidad. Pida los camarones rellenos de marlin y envueltos en tocino. Av. Camarón-Sábalo 1019, Zona Costera. De 11 a 22 horas.

Domingo por la mañana

La Catedral de la Inmaculada Concepción comenzó sus obras en 1855 y vería culminar sus torres hasta 1894. Inspirada en un estilo gótico-morisco, sus formas pueden parecer muy caprichosas para ciertos cánones estéticos, si bien el juego de luces del interior es de común aplauso. Muchos lo consideran el templo más hermoso del noroeste. Visítela y juzgue por sí mismo. •

Tarde cultural



El Teatro Ángela Peralta, icono mazatleco, fue recuperado tras un largo periodo de ruina y hoy, al traspasar las cinco columnas clásicas de su portada, descubrirá un espacio grandioso de elegante ornamentación, un lunetario y tres niveles de balcones. Carnaval 1204. Tel: 982 4446. Abre a diario, de 8 a 18 horas.

Por su parte, la Casa Machado, que da nombre a la plaza vecina, es una de las mansiones con mayor señorío del centro y en ella se alberga el museo ciudadano. Constitución 79. Tel: 982 1440. Horario: de 10:00 a 18 horas, todos los días. •

Una caminata

La Avenida Camarón-Sábalo es la columna vertebral del Mazatlán, que vive consagrada al turismo. Algunos visitantes rara vez salen de ella como no sea para hacer compras en el centro, ver un partido de beisbol en el estadio o visitar el Acuario y sus espectáculos con lobos marinos. Por las mañanas la línea de playa entre los hoteles y el Pacífico invita a horas de pereza sobre la arena y bajo el sol, quizás junto a la piscina. A medida que avanza el día el hambre le animará a elegir entre el variado abanico de restaurantes. Después, las tiendas y galerías ofrecen la excusa perfecta del paseo para "hacer tiempo" hasta que llega la noche. •



En El Quelite podrá degustar comida típica.

La cereza del pastel

Entre los atractivos cercanos a Mazatlán, El Quelite merece mención especial. A sólo 33 km de distancia, le espera un pueblo colorido y alegre. Aunque más allá de sus casas con pórticos de madera y llenas de flores, quedará impresionado por la fuerza de sus tradiciones culturales. De la charrería a las peleas de gallos, pasando por una gastronomía propia y la banda local –feliz de tocar el corrido dedicado a la villa–, hay mucho que conocer. No deberá marcharse, al menos, sin haber presenciado el Ulama o juego de pelota prehispánico, en uno de los escasos lugares del país donde se mantiene viva una tradición ancestral. •

Contemple las vistas

Si bien los cerros Nevería y del Vigía nos ofrecen espectaculares panorámicas, nada como contemplar Mazatlán desde el Pacífico. De la Marina El Cid zarpan diariamente los catamaranes Kolonahe y Konakai. La travesía lo llevará frente al farallón donde se cuelga el faro más elevado del mundo, pasará luego junto a las Rocas Blancas, se detendrá al lado del peñasco en el que se asolean los lobos marinos, para finalmente recalar en alguna de las tres islas: del Pájaro, del Lobo o del Venado. Memorable. •



Compras

Como en toda meca turística, abundan las tiendas con artesanías de los cuatro rincones de México. Si busca algo más original, diríjase a Casa Étnica (Sexto Osuna 50) cuyos dueños presumen de no tener dos piezas iguales a la venta. Muy cerca y también en el Centro Histórico, NidArt (Libertad 45) combina áreas de exposición, elaboración y comercialización de artesanías, fotografía y joyería. Por ello es fácil encontrarse a los autores de las obras y conversar con ellos, al tiempo que la vista recorre una gran variedad de objetos decorativos, máscaras de piel, tallas o pinturas. •





objetos de placer

Asuntos infantiles

El verano ciertamente es la mejor época del año, sobre todo para los niños, y qué mejor que sean ellos quienes decidan cómo disfrutar esos días de descanso.

Buenas notas. Clayux BOY, ideal para pequeños aventureros de 4 a 12 años que gusten de los aromas frescos y cítricos. **Pequeñas mamás.** Con Baby Alive las niñas explotarán su ternura y el trato delicado. **Acción.** Ahora los niños estarán superequipados con Iron Man. Todo de Hasbro.

Guía de compras: Fragancias Clayeux y Hasbro de venta en Liverpool, Sears y El Palacio de Hierro.

